

arari

REVISTA
PARA PADRES
CON NECESIDADES
ESPECIALES

número 27
agosto-oct. '99

APRENDER JUNTOS
Juegos para niñas y niños
con y sin discapacidad

DOCUMENTO ESPECIAL
PARA PADRES Y MAESTROS

\$25.00



La discapacidad no es un límite ¡ES UN RETO!

DIRECTORA

Alicia Molina

COORDINACION GENERAL

Erika de Uslar Alexander

CONSEJO ASESOR

Pablo Casares
Victoria Flores
Henrique González Casanova
Julio Gutiérrez Trujillo
Ana Latapí
Javier Mier
Bruno Newman

CONSEJO DE REDACCION

Marta Alcocer
Ma. Carmen Alvarez
Claudine Brulé
Guadalupe Camacho
Carmen Cortés
Diana Molina

COLABORADORES

Santiago Casares
Causa Común, AC
Luz María Chapela
Yulia Espín
Lili Margolis
Rita Romanowsky

CORRECCION DE ESTILO

Yulia Espín Valencia

DISEÑO

D.G. Roberto De Uslar A.

PORTADA

Lourdes Grobet

FOTOGRAFIAS

Lourdes Grobet
Verónica Macías

ILUSTRACIONES

D.G. Jazmín Velasco

**OFICINAS DE REDACCION
(PUBLICIDAD Y SUSCRIPCIONES)**

Comercio y Admón. No. 29
Col. Copilco-Universidad
México D.F. C.P. 04360
Tel/Fax. 56•58•93•09 y 56•58•32•57

DISTRIBUCION

CASA AUTREY, SA de CV
División publicaciones
Av. Taxqueña No. 1798 México D.F.

COORD. PROMOTORES

Guadalupe Beltrán
Tel. 56•58•93•09 y 56•58•32•57

Ararú®, Revista para Padres con Necesidades Especiales es editada y publicada cuatro veces al año por Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales, A.C.

Comercio y Admón. No. 29,
Col. Copilco-Universidad, México D.F. C.P. 04360. Tel/Fax. 56•58•93•09 y 56•58•32•57

Certificado de licitud de título No. 8872 y de licitud de contenido 6246 expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, de la Secretaría de Gobernación, el 15 de septiembre de 1995.

Ararú es nombre registrado en la Dirección General de Derechos de Autor con el No. de reserva 003792/94. Impreso en México por

Editorial Abeja SA Arrieros No. 84
Col. Sta. Isabel Industrial Deleg. Iztapalapa
México D.F. C.P. 09820 Tel. 55•82•93•99.

©1993 Alternativas de Comunicación para Necesidades Especiales, A.C

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin permiso del editor.

El contenido de cada uno de los artículos es responsabilidad de su autor.

Todos Somos Diferentes

por Alicia Molina



4



Y Tú, ¿Cómo Aprendes?

por Yulia Espín

6



Amigos

por Luz Ma. Chapela

12



Cosas que Hacer

14

El Bosque Encantado



por Santiago Casares, Alicia Molina y Erika de Uslar

16



El Pez Grande ¿Se Come al Chico?

por Marta Alcocer

20



Historietas

Participa Pintando / Causa Común, AC

26

arArú

En las páginas centrales de este número busque el documento especial:
Para Padres y Maestros

Editorial	3
Adivina Adivinador	10
Sopa de Letras	10
En Otras Palabras	11
Abrir Puertas	22
Concón	24

ALICIA

Porque queremos que el mundo sea una casa amplia y luminosa donde quepamos todos, hemos hecho este número de Ararú para los niños.

Es una invitación a jugar, a platicar, a perderle el miedo a las diferencias y a verse unos a otros más de cerca. Tan cerca que podamos descubrir nuestras semejanzas.

La aventura de todos los niños —con y sin discapacidad— es compartir un mundo que hay que explorar, conocer y transformar en uno mejor. Nadie puede solo pero podemos hacerlo juntos, tomados de la mano, aportando cada uno lo que cada uno es y lo que es capaz de compartir con los demás.

León Felipe, un poeta que entiende mucho de la vida, dice:

Voy con las riendas tensas
y refrenando el vuelo,
porque no es lo que importa llegar solo ni pronto
sino con todos y a tiempo.♦



Pablo Medina Delgadillo.

TODOS SOMOS Diferentes

Todos somos diferentes y nadie es perfecto. Los seres humanos somos muy diversos: los hay de distintas formas, tamaños, colores y toda clase de cualidades y limitaciones.

Cada uno es único, no hay nadie como él; es irrepetible y valiosísimo. Ni siquiera los gemelos idénticos son idénticos, si los conoces bien puedes encontrar las diferencias.

Tampoco las artistas más guapas, los deportistas más famosos o los científicos más sabios son perfectos... Todos hacemos bien algunas cosas y tenemos dificultades para hacer otras.

Y ¿sabes qué?, es perfecto que no seamos perfectos.

Hay una historia que cuenta que los monos, que en tantas cosas se parecen a nosotros, se acercaron unos a otros porque ninguno podía rascarse la espalda solo.

Imagina, por un momento, un mundo de puros seres perfectos. Cada uno haciendo las cosas por su lado, todos autosuficientes, sin necesitar los unos de los otros. Sería un mundo muy diferente y creo que no sería un mundo perfecto. Lo que hace humano al mundo es la cercanía entre las personas: dar y recibir, necesitar unos de otros, darnos ayuda, calor y afecto.

Pero, ¿sabes qué? Resulta que, a pesar de nuestras limitaciones, sí podemos ser perfectos. Cuando miras a las personas, una por una, sin compararlas descubres que Juan es el perfecto Juan y María, la perfecta María. Cada quién tiene la posibilidad de desarrollar sus potencialidades, sus propias destrezas, dar su 100%, el suyo, el de nadie más. Cuando logramos eso estamos siendo nosotros mismos y eso es perfecto.

Y, ¿sabes qué? es cierto que todos somos muy diferentes, pero en el fondo del fondo de cada uno, hay algo que nos hace iguales, que nos hace humanos: todos necesitamos dar amor y sentirnos amados; ayudar y ser ayudados; ser parte de una familia, un grupo. Todos necesitamos realizar nuestros sueños y, para lograrlo, todos necesitamos de los demás.

Alicia Molina

En la página siguiente encontrarás 20 niños. Cada uno es diferente pero, si te fijas bien, cada chavito de la izquierda tiene **algo en común** con otro de la columna derecha. Empareja a cada oveja con su pareja y forma 10 pares de amigos.

Ilustraciones: D.G. Jazmín Velasco.

SOLUCION:
Verónica y Juan disfrutan los LIBROS•Karla y Ana comen mucho HELADO•Santiago y Marc tienen el PELO CHINO•Lupita y Andrés tienen un GATO•Yulia y Erika disfrutan la MUSICA•Jazmín y Pepe saltan la CUERDA•Roberto y Mundo usan playeras a RAYAS•Alicia y Paco juegan con su PERRO•Jaime y Alfonso usan CACHUCHAS• Lourdes y Sergio BAILAN mucho



Y tú ¿cómo aprendes?

Te habías preguntado ¿cómo le hacen los niños y niñas que tienen alguna discapacidad para aprender? Bueno, pues nosotros también sentimos curiosidad y visitamos a cuatro de ellos en sus escuelas, en la Ciudad de México, para hacerles esa pregunta. Aquí están sus respuestas.

Lolita González Casanova Soberón

Tiene siete años de edad y parálisis cerebral, cursa el 1er. grado de primaria en el Taller 1, del Taller Montessori "Rancho Vergel".

Para Lolita es muy difícil hablar. Hasta hace poco usaba un tablero electrónico para comunicarse con los demás, pero ha decidido tratar de hablar por sí misma. Su repertorio de palabras es aún muy reducido, así que platicamos con una de sus amigas para saber cómo aprenden juntas.

Lolita usa una silla de ruedas para moverse. Cuando llega a la escuela, uno de sus compañeros la recibe en la puerta, la lleva a su lugar y le explica el trabajo que le toca hacer. A la hora de la salida, ese mismo niño o niña la lleva hasta la puerta, donde la espera su mamá.

"Estamos haciendo las letras **p** y **s** —platica Fabiola Zambrano Ortinel, amiga de Lolita—. Ella las traza en unas letras hechas con lija y después las escribe. Yo le llevo la

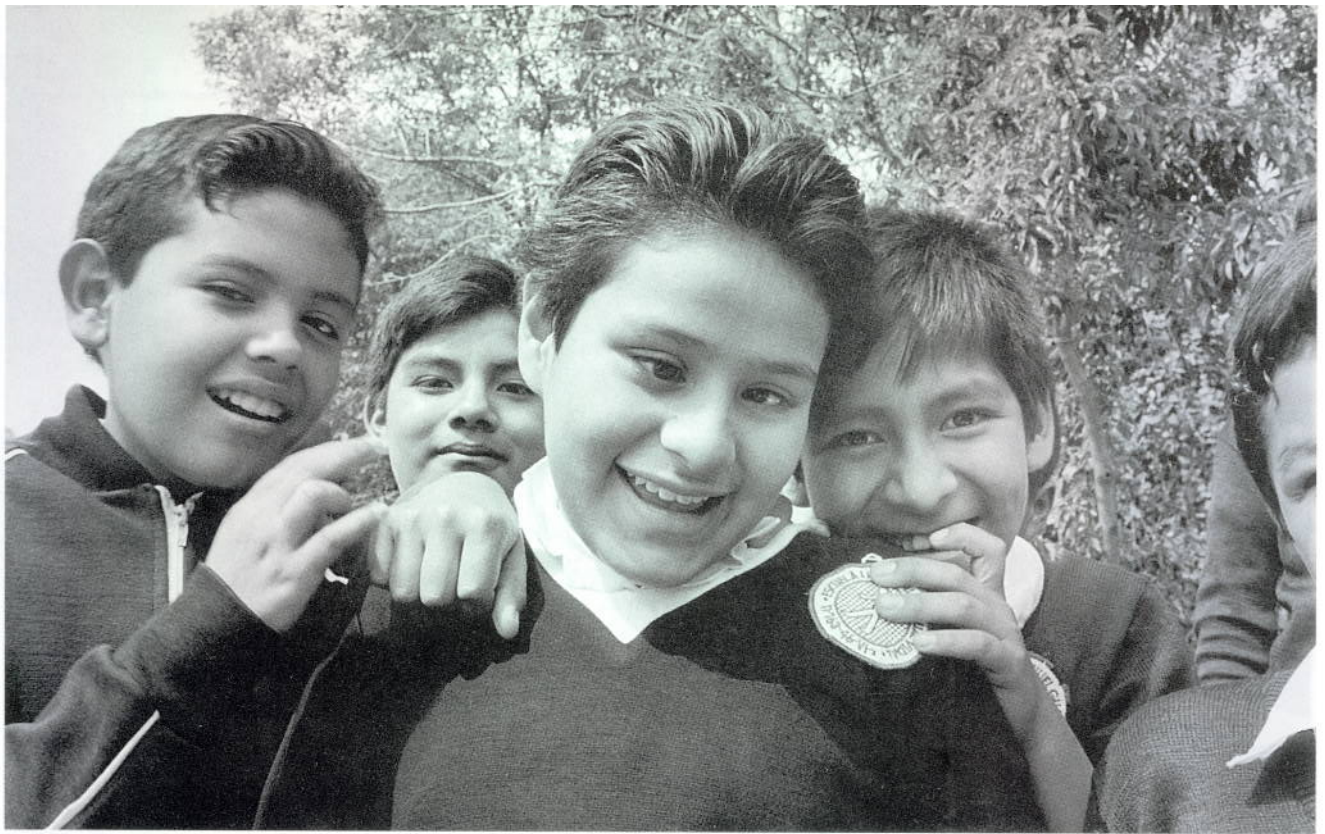
mano. Me gusta mucho platicar con ella; yo le cuento cosas, ella me escucha y a veces dice palabras, como *aga*, *Soco* y el nombre de su papá que no recuerdo cómo lo dice. *Aga* es para decir agua, *Soco* es como le dice a su mamá. A veces, cuando trabajo con ella pone la mano muy dura, entonces

le digo que la ponga suavemente porque si no va a ser más esfuerzo para las dos.

"No me siento rara de que no me conteste, porque para ella es normal que no pueda hablar siempre, y que diga las palabras no muy correctamente".



Lolita



Rodrigo Arturo Hernández Sosa
Tiene 12 años de edad, es ciego y estudia 6° grado de primaria en la Escuela "Lic. Manuel Gual Vidal".

"En esta escuela he cursado quinto y sexto de primaria. Mis estudios anteriores, desde el Jardín de Niños, los hice en el Instituto Nacional para la Rehabilitación de Niños Ciegos y Débiles Visuales.

"Hay maestros especiales del Instituto que vienen a las escuelas regulares y les dicen a los maestros cómo trabajar con nosotros. En quinto año tuve un maestro que ya había trabajado anteriormente con Raúl, un niño ciego que ahora ya está en preparatoria. Así que ese maestro ya sabía lo que es el *Braille*, la carretilla, en fin, los instrumentos que usamos nosotros: tabla, regleta, punzón y el corcho, que sirve para fijar el papel especial sobre el cual escribo. Cuando algún niño me pide que le deje tocar mi material y siento que lo hace para saber, lo dejo; cuando percibo otra intención, no le presto nada.

"Los maestros dan un apunte, me lo van dictando y me van explicando. Entrego mis tareas en *Braille*

y se las leo a la maestra. Mis exposiciones en clase son habladas; para las tareas de matemáticas tengo un cuaderno con figuras que voy recortando según el tema de que se trate. Para los exámenes, la maestra me avisa las fechas para que yo le hable a los maestros del Instituto y vengan a ponérmelos. Pero en quinto año uno de mis compañeros me leía el examen y yo lo iba contestando; casi todas las preguntas son de opción múltiple, así que yo le digo cuál es la respuesta que considero correcta.

"Con la mayoría de mis amigos me llevo bien. Con algunos, a veces, hay problemas por la forma en que yo entrego mis tareas y hago mis exámenes; se les hace muy especial mi trabajo y dicen que me ponen más atención a mí. Hay juegos en los que, a veces, terminamos mal porque son peligrosos, pero a mí me gustan.

"En cualquier lugar hay personas con las que uno no se lleva bien, pero si me preguntaran dónde me siento mejor, si aquí o en el Instituto, diría que no sé. A mí me parece que es lo mismo".

Rodrigo



Jimena

Jimena Alvarez González

Tiene 11 años de edad y discapacidad intelectual; cursa 4º grado de primaria en el Taller 2 de la Comunidad Educativa Montessori, A.C. (CEMAC).

“Estoy en esta escuela desde chiquita, en la Casa de Niños. Me la paso contenta. Tengo muchos amigos. Mis mejores amigas son Valeria, Anja y Erika.

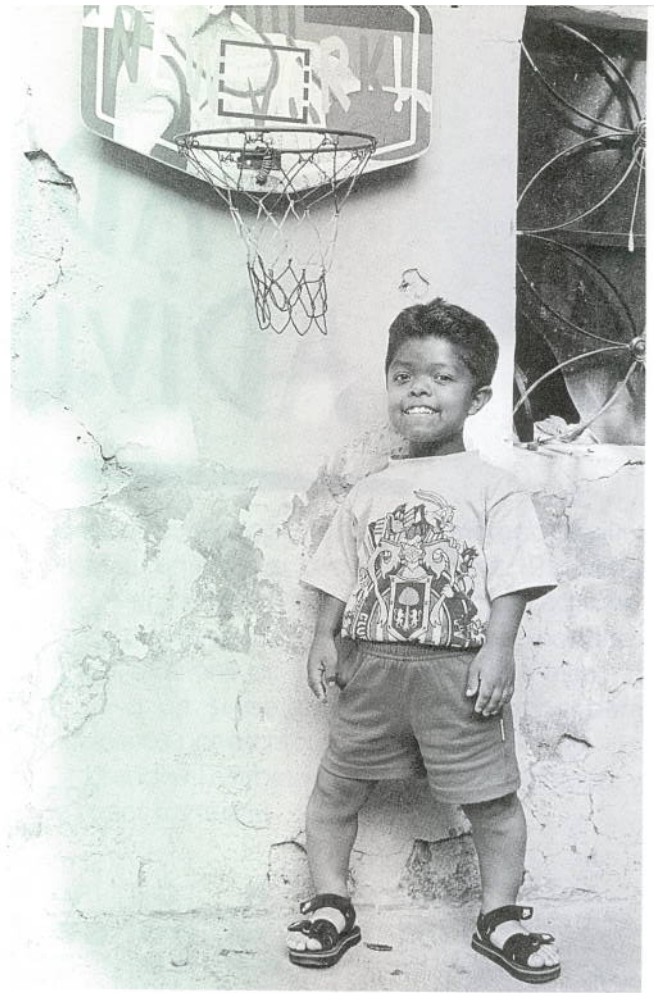
“Entro a las ocho de la mañana y salgo a las dos de la tarde. Cuando llego, juego a *las trais*; después llega mi maestra Emilia y trabajamos. Más tarde tomamos el *lunch*; vamos a Educación Física los jueves y viernes; los miércoles tengo música y tocamos flauta. Los jueves me dejan tarea: sumas, restas y multiplicaciones, y las hago muy bien.

“Lo que más me gusta es Español, me encanta escribir y hago cuentos. En mi mesa tengo mi estuche y ahí escribo las cosas que me dicen mis maestras Emilia y Conchita. Luego me van a revisar lo que hago. También, con mi maestra Emilia, vamos a la presentación de un niño en el salón. Yo he hecho presentaciones de México y de Oaxaca.

“He ido con mis compañeros de campamento a Tehuiztla; ahí subimos una montaña, había alberca y comida rica, jugamos y fuimos a los rápidos del río en lancha; ahí nos echábamos agua.

“En Educación Física jugamos fútbol, volibol y basquetbol y he metido como 10 goles en los partidos de fútbol.

“La materia que menos me gusta es Geografía, porque los mapas me parecen aburridos. Aquí en la escuela tengo un terapeuta que se llama Leo; con él trabajo mucho también... quiero decir que quiero mucho a mi maestra Emilia”.



Daniel

Daniel Gerardo Reséndiz García

Tiene 13 años y nació con acondroplasia. Cursa 1er. grado de secundaria en la Escuela "Ludmila Yukova".

"Para septiembre entraré a primero de secundaria. Ahorita no estoy yendo a la escuela porque tuve una operación, para enderezar los huesos arqueados de mis piernas. El doctor dijo que sí podía ir a la escuela pero los días que fui me lastimaron y me dio miedo, así que le dije a mis papás que mejor nos esperaríamos para el año siguiente.

"Ahorita que no voy a la escuela pienso que, a veces, uno dice que no le gusta ir y que ya quiere vacaciones. Pero cuando no va, la extraña y quiere estar ahí.

"En las escuelas me han tratado bien. Sólo he cambiado de escuela una vez, cuando nos cambiamos de casa. Los únicos niños que me

ven raro son los nuevos, que entran a primero de primaria. Ellos me preguntan cuántos años tengo y que por qué estoy tan chaparrito; les digo que así nació. Después ya no preguntan.

"Como me habían operado, no fui a la escuela el primer día de clases, cuando todos los maestros se presentaron. Cuando llegué, ellos ya habían visto varias cosas. De los pocos días que fui a la secundaria, me gustó que mis compañeros me explicaban lo que yo no entendía.

"Ahora que regrese voy a tener que hacer nuevos amigos, porque mis compañeros ya estarán en segundo. Me da emoción, pero también un poquito de susto porque como no me conocen, van a estar como los que entraban a primero de primaria y me preguntaban por qué estoy así.

"Con la operación de mis piernas crecí cinco centímetros. Mis pies quedaron más derechos; el del lado

derecho no tanto, porque esa pierna estaba más arqueada que la izquierda. Dijo el doctor que me espere y veamos más adelante si con otra operación se puede mejorar más. Después de operado empecé a caminar como si fuera un bebé, porque tenía unos tubos en las piernas que me pesaban y hacían que me costara trabajo andar. Estuve en recuperación seis meses, y eso me demostró que yo no soy tan miedoso ni tímido. Me enseñó a hablar más y me hizo más fuerte. Aprendí que soy más valiente de lo que creía.

"Ahora ya hasta puedo andar en mi bicicleta y nadar, más adelante podré correr, saltar, andar en patines y jugar fútbol como antes de que me operaran".

Yulia Espín

Fotografías de Rodrigo, Jimena y Lolita: Verónica Macías.

Fotografía de Daniel: Lourdes Grobet.

ADIVINA ADIVINADOR

Tengo patas y no corro
Tengo aros y no hago circo
Bisagras y no soy puerta
Ventanas y no soy casa

No soy gente ni animal
Y no me puedes ver mal
Si me siento en tu nariz
Ahí me siento feliz

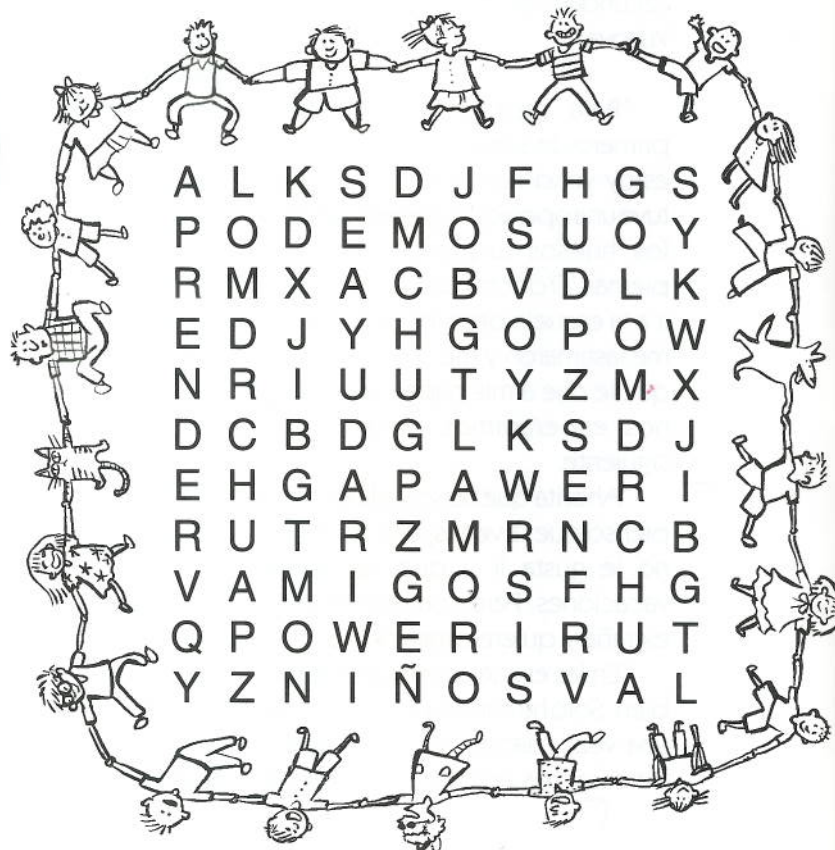
¿Quién soy?

Busca la respuesta en la página 36



Todos los niños podemos **aprender**
Todos los **niños** podemos **jugar**
Todos los niños podemos **ayudar**
Todos los niños **podemos** ser **amigos**

En esta sopa de letras están escondidas todas las palabras que en el párrafo anterior, aparecen resaltadas en **negro**. ¡Encuétralas!



En otras PALABRAS...

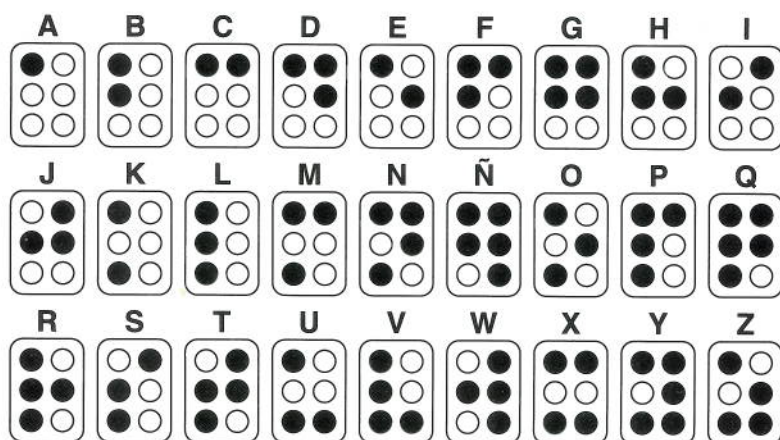
Braille: ⠠⠠⠠⠠⠠⠠

Louis Braille nació el 4 de enero de 1809, en Francia. Cuando cumplió 3 años tuvo un accidente en el que perdió la vista. A los 10 sus papás lo enviaron a la escuela para ciegos de París. A Louis le encantó estudiar; aprendió a leer y a escribir usando letras en relieve.

A los 17 años ya trabajaba como organista en una iglesia y como maestro en la fue su escuela. Para ayudar a sus alumnos, Louis diseñó un nuevo método con el que los ciegos pudieran leer y escribir.

Lo que ahora conocemos como método Braille, consiste en un carácter básico que tiene 12 puntos, alineados en dos columnas de seis puntos cada una. Con esos puntos se pueden hacer 63 combinaciones distintas; cada una de ellas representa una letra, un número o un signo de los que usamos para comunicarnos por escrito.

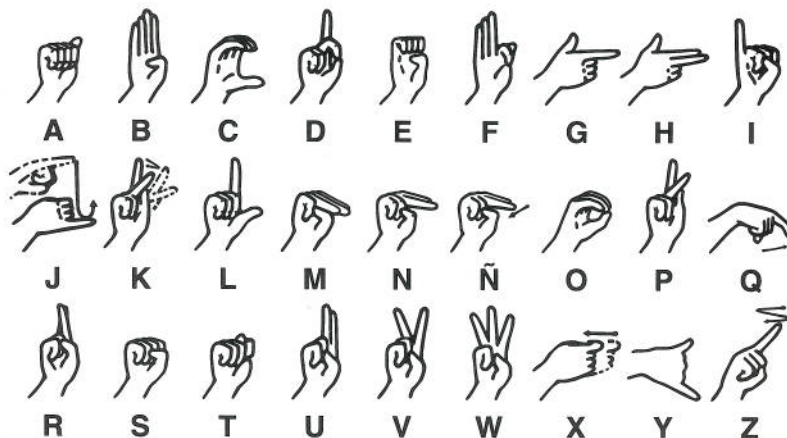
Usando el alfabeto Braille, escribe tu nombre y el de todos tus cuates.



Lenguaje manual

Tus manos también pueden hablar. En México, muchas personas sordas se comunican usando sus manos. Para cada letra hay una seña y, si te las aprendes, puedes deletrear cualquier palabra.

Por qué no tratas de deletrear tu nombre y el de tus amigos con la mano. Al principio cuesta trabajo pero con práctica, tus manos volarán y habrá quién te pida "habla más despacio por favor".



Amigos



Nuestro mundo interior es grande porque en él caben sentimientos, ideas, críticas, gustos, recuerdos e ilusiones. Es ancho porque abarca desde nuestro propio centro hasta los límites de la colonia o del pueblo, hasta las montañas y las playas, hasta la luna y el sol. Con nuestra imaginación y pensamiento, podemos alcanzar los confines de la tierra y las estrellas.

Nuestro mundo interior está poblado: en él viven nuestros conocimientos, dudas, esperanzas, miedos, alegrías, amores y desamores.

Las personas de todos los rostros, de todos los colores, de todos los sitios de la tierra, de todas las edades, tenemos un mundo interior grande, ancho y poblado. En ese mundo—al mismo tiempo abierto y misterioso—habita la amistad.

Se han dicho muchas cosas acerca de la amistad: que es una

maravilla, que es una necesidad, que es un privilegio, que es un regalo, que mueve al mundo, que a veces cuesta trabajo conseguirla, que ¿cómo hacemos para conservarla?, que sin ella no hay vida... Son todas puras verdades. Los saben hasta las coplas populares cuando dicen:

*Zacatito verde
lleno de rocío
el que a nadie quiere
se muere de frío.*

¿Y cómo no vamos a morirnos de frío sin unos cuantos amigos? ¿Qué haríamos con nuestro mundo interior tan grande, tan ancho y tan poblado si no tuviéramos con quién compartirlo?

Imagínate por un momento que dentro de ti tienes, además de una aventura escalofriante: una gran tristeza, una idea brillante, una pregunta de esas que hacen temblar

hasta al más sabio, un paisaje que estás acariciando con tus ojos internos, un rencor que no quiere salirse por más que lo intentes, un gran amor, una palabra que acabas de aprender y otra que no entiendes, un recuerdo que te pone a soñar y, encima de todo, un deseo gigante. ¿Qué podrías hacer con todo esto y sin amigos?

Cuando tenemos una amiga, cuando tenemos un amigo, podemos abrir las puertas de nuestra ciudad interior para que sus habitantes salgan a recibir al visitante y lo inviten a entrar para conversar lentamente.

Pero no sólo eso, cuando tenemos un amigo y le abrimos las puertas de nuestra íntima ciudad, entran con él sus propios habitantes, su propio mundo, sus puntos de vista, sus ideas y sus emociones.

Por eso, tener una amiga, tener un amigo, es tener un visitante querido que llega para contemplar,

junto con nosotros, nuestras tristezas, nuestra alegrías y nuestros anhelos. Llega para hablar de ellos, analizarlos y sentirlos con el alma como si fueran propios. Cuando está con nosotros un amigo, los pobladores de nuestro mundo interno se desempolvan, se quitan abrigos o gorras que ya no les hacen falta porque se les quita el frío, se vuelven más vivos, más coquetos y se reconocen, se miran al espejo y aprenden cosas nuevas. Los amigos causan revuelo entre los pobladores de nuestra ciudad y los invitan a revisarse.

Tener un amigo significa, otras veces, dejar nuestra ciudad interna porque el amigo nos llama y nos invita a su propio interior para contarnos sus cosas, para escuchar nuestra opinión, tal vez para pedirnos que, por unos pocos momentos, carguemos sobre nuestros hombros sus dudas y

tristezas para sentir, con nuestro apoyo, levedad o esperanza.

El único límite para la amistad es la imaginación

Como bien dice el dicho: “los amigos no nacen, se hacen”. Cuando nos lo proponemos, las personas somos capaces de imaginar una y mil maneras de pasar momentos amables con nuestros amigos en todas las circunstancias. Lo único que hace falta es que cada amigo, y amiga, conozca bien al otro, sepa cuáles son sus límites y conozca sus posibilidades.

A los amigos les parece siempre interesante lo que piensan, sienten y desean sus amigos y buscan la manera de apoyarlos. Los amigos encuentran siempre la manera de decirles a sus amigos lo que piensan, sienten y desean; y saben pedir apoyo cuando lo necesitan.

Para tener amigos es necesario desarrollar una cantidad inmensa de habilidades.

- Por un lado hay que saber reconocer lo que pensamos, lo que sentimos, lo que deseamos; encontrar las palabras precisas para decir lo nuestro; llamar al amigo cuando lo necesitamos y saber convocarlo. Elegir los mejores momentos para comunicarnos, decir con claridad nuestras cosas, respetar la opinión de nuestro amigo —aunque no coincida con la nuestra— y tomar esta opinión en cuenta; decir al amigo lo mucho que nos alegra su existencia.

- Por otro lado hay que ser capaces de acudir tan pronto como podamos al llamado de nuestro amigo, escucharlo con respeto, ofrecerle nuestros puntos de vista y nuestras opiniones. Proponerle nuevas ideas, si las tenemos, imaginar proyectos compartidos y asegurar al amigo que cuenta con nosotros.

- Necesitamos estar convencidos de que, cuando abrimos las puertas al amigo y cuando somos sensibles a sus puertas abiertas, recibimos sus propias maravillas y podemos ofrecerle las nuestras. Estar convencidos de que las riquezas y las necesidades humanas, cuando se comparten, hacen menos pesadas las cargas, llenan de energía y de luz los mundos internos de las personas, y abren las puertas de pueblos y ciudades.

Luz Ma. Chapela



Ilustración: D.G. Jazmín Velasco.

COSAS

QUE HACER

Nadie puede hacer bien TODO. Lo que es fácil para ti puede ser difícil o casi imposible para otro. Hay cosas que seguro te resultan difíciles y para otros son sorprendentemente fáciles. Abajo encontrarás una lista y, en la siguiente página, unos dibujos.

Lee con cuidado cada una de estas actividades y busca el dibujo que la representa.

Hablar en público
Trepár un árbol
Recortar usando tijeras
Hacer una división larga
Hacer un truco de magia
Dibujar
Resolver un misterio
Cultivar una planta
Patinar
Leer un libro
Jugar balero
Jugar con un yo-yo
Saltar la cuerda
Tejer
Aprender una canción
Jugar resorte

Hacer galletas
Memorizar un papel para una obra de teatro
Tocar un instrumento
Jugar ajedrez
Jugar canicas o matatenas
Narrar un partido de futbol
Armar un rompecabezas de 500 piezas
Programar la videocasetera
Montar a caballo
Andar en bici
Correr rápido
Coleccionar timbres
Nadar
Lavar trastes

Resolver un examen
Aventar la pelota
Entrenar a una mascota
Hacer un moño
Usar la computadora
Usar un martillo
Hacer una cama
Cosar un botón
Caminar en zancos
Chiflar
Ahorrar
Escribir un cuento
Memorizar un teléfono
Hacer la lengua taquito
Ir solo a la tienda a comprar algo

ilumina

Con **ROJO** las cosas que no te cuesta trabajo hacer, con **VERDE** las que te son difíciles, con **AMARILLO** las que ves imposibles y con **MORADO** las que jamás has intentado.



El Bosque Encantado

MISION: Atravesar el Bosque Encantado y recuperar el tesoro.

NUMERO DE VIAJEROS: 5

EL RETO: Mantenerse juntos pues sólo así podrán los viajeros superar las 10 pruebas que les esperan.

LAS ARMAS: Tus cualidades y las de tus compañeros de viaje.

Esas son las únicas herramientas que podrás utilizar para superar las dificultades del sendero.

LA ESTRATEGIA: Sentados en círculo, los viajeros eligen al compañero que vencerá la primera prueba. Para poder hacerlo este aventurero tiene que elegir una cualidad del compañero sentado a **su derecha** y con ella superar el reto.

Por ejemplo, si Pilar es la compañera que está sentada a tu derecha y tienen que contentar al Gnomo Airuf, la manera de hacerlo es pensar en una cualidad de Pili: si es muy simpática, puede contarle un chiste; si es muy paciente, puede escucharlo hasta que el Gnomo

desahogue todo su enojo y esté más tranquilo; o, si Pili es muy buena para los debates, puede discutir con él hasta que se rinda por cansancio.

NOTAS PARA LOS VIAJEROS:

¡Cuidado! El camino sólo es uno y no se pueden salir de él o estarán perdidos para siempre.

En este juego no se avanza con dados, con cartas o por acumulación de puntos. O viajamos juntos, aprovechando las cualidades de nuestros compañeros para hacer ligero el camino, o nos quedamos todos.



LAS PRUEBAS:

1. El Gnomo Airuf. Siempre está enojado y la única manera que permita el paso a los caminantes del Bosque Encantado es contentarlo.

2. Un Prado de Flores tan hermosas y perfumadas que magullarlas sería un crimen. Hay que ser muy astutos para cruzarlas, pues no pueden ser pisadas.



3. La Princesa Melancolía. Nadie sabe por qué está triste esta mujer, lo único seguro es que de tanto llorar sus lágrimas han desbordado el río del Bosque Encantado. Para poder seguir el camino es necesario averiguar por qué llora y saber consolarla.



4. Las fuerzas de la naturaleza han derribado un enorme árbol. Hay una Ardilla sin hogar que no dejará pasar a nadie... a menos que los viajeros encuentren una solución a su dilema.



5. Al Hada Vanidosa le ha sucedido una tragedia —o por lo menos eso piensa ella—. Estaba tan distraída admirándose mientras hacía una pirueta azul, que dejó caer lo que más quería en el mundo: su espejo.

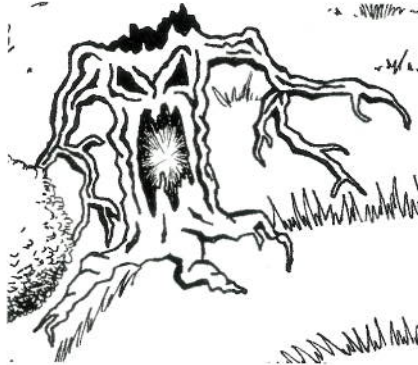
El Hada pretende que tú y tus amigos reconstruyan el espejo que se ha roto en 600 mil pedazos. Para continuar el viaje es necesario devolver al Hada la confianza en sí misma y demostrarle que sólo será hermosa si descubre su belleza interior.



OJO. Hasta ahora los viajeros han participado usando la cualidad de aquél sentado a su derecha.

¡Cambio! Ahora, la cualidad que superará todas las pruebas es la del compañero sentado a tu izquierda.

6. En la orilla del camino crece el Arbol del Miedo. No bloquea el sendero, sin embargo, al pasar frente a él los viajeros quedarán expuestos a sus peores temores. Los cabellos se paran de punta, la piel se enchina, el corazón late velozmente y las pesadillas más horrosas parecen reales. Para pasar tenemos que encontrar una manera de vencer el miedo.



7. ¡Viajeros! Ya casi están al final del camino pero éste es uno de los retos más difíciles. En medio del sendero duerme el Gigante Ednag que mide más de 20 pisos de alto. Su sueño es ligero y sagrado. Si despierta enfurecerá y no habrá salvación posible. La meta es cruzar el camino sin despertar a Ednag.



8. Antes de llegar al tesoro hay que remontar un Pantano apestoso y pegosioso. Muchos viajeros han perdido la carrera en este punto. Es necesario cruzar sin pisarlo pues es un devorador implacable.



9. El Puente que tienen enfrente está roto, el agua está revuelta y la corriente es poderosa ¿cómo lo van a cruzar?



10. ¡Cuidado! El Gran Hedor, un Dragón guardián del tesoro, los espera para derribarlos con su aliento revuelve estómagos. Detrás suyo está el cofre dorado... y el fin del camino.



El tablero de este juego está en la siguiente página. Cuando terminen de jugar, ilumínenlo y déle color al Bosque Encantado.





Creación colectiva: Santiago Casares,
Alicia Molina, Erika de Uslar.
Mapa: Santiago Casares.

¿El pez grande se come al chico?

Que el pez grande se come al chico es algo que todos hemos visto en las caricaturas. Pero esto no siempre es verdad. Ni siquiera para las ballenas azules. Porque así de grandes como son —llegan a medir hasta 33 metros de largo y a pesar 150 toneladas— ellas sólo se alimentan de algas y animalitos, casi microscópicos, llamados plancton.

Si las ballenas azules se comieran todos los animales que son más chicos que ellas, ya no habría peces en el mar.

Claro, la ballena azul no es un pez, es un mamífero, pero los tiburones sí lo son y viajan acompañados de pececillos que comen animalitos y plantas que viven en su piel. Sin ellos, el gran pez moriría devorado por los parásitos. En este caso, los peces chicos viven de los grandes y se ayudan mutuamente.

También nos han dicho que los más fuertes son los que sobreviven; el rey de la selva es el león, gran carnívoro salvaje capaz de devorarnos... Pero, si eso fuera cierto, ni las hormiguitas, ni los venados, ni la mayoría de las especies animales o vegetales existirían ya.

En el planeta Tierra, la vida es tanta y tan diversa gracias a que cooperamos y nos ayudamos entre todos.

Seguro conoces unos insectos a los que les dicen pulgones. Casi siempre son verdes por el color de su alimento: las hojas tiernas de plantas como el rosal.

Son tan delicados los pulgones, que si están comiéndose tu rosal y llegas y les echas un chisguete de agua con la manguera, se caen y ya no pueden volver a subirse a él.

Muy débiles, sí, ¿y entonces? ¿Cómo es que todavía no se han borrado del mundo? Ah bueno, en primer lugar a algunas pulgonas les salen alas y volando van a otras plantas a poner sus huevecillos. Además, los pulgones son como las vacas de algunas especies de hormigas. Ellas los suben a pastar a las hojitas más tiernas de las plantas y los ordeñan todos los días: los pulgones exudan gotitas azucaradas que les gustan mucho a las hormigas. Así que se ayudan entre sí. Tú puedes decir que los pulgones son dañinos para los rosales. Y en cierto sentido tienes razón. Pero cuando los pulgones acaban con los rosales, también ellos se acaban: mueren de hambre. Las catarinas comen pulgones y ellas evitan que acaben con los rosales. Ahora dime: ¿Quién es más capaz de sobrevivir: el rosal, las hormigas, los pulgones o las catarinas?

En el gallinero, el gallo no sólo despierta a las gallinas. Si encuentra una lombriz o un grano de maíz, en lugar de comérselo las llama y se los regala. Las gallinas tienen que comer, más que los gallos, porque ellas ponen huevos. Lo mismo hace una mamá gallina cuando tiene pollitos: al encontrar algo apetecible, se lo ofrece a ellos. Si es un gusano, el pollito que lo ve primero se pone tan contento que les avisa a sus



hermanos y ellos lo corretean tratando de quitárselo del pico, ¡es un juego muy divertido!

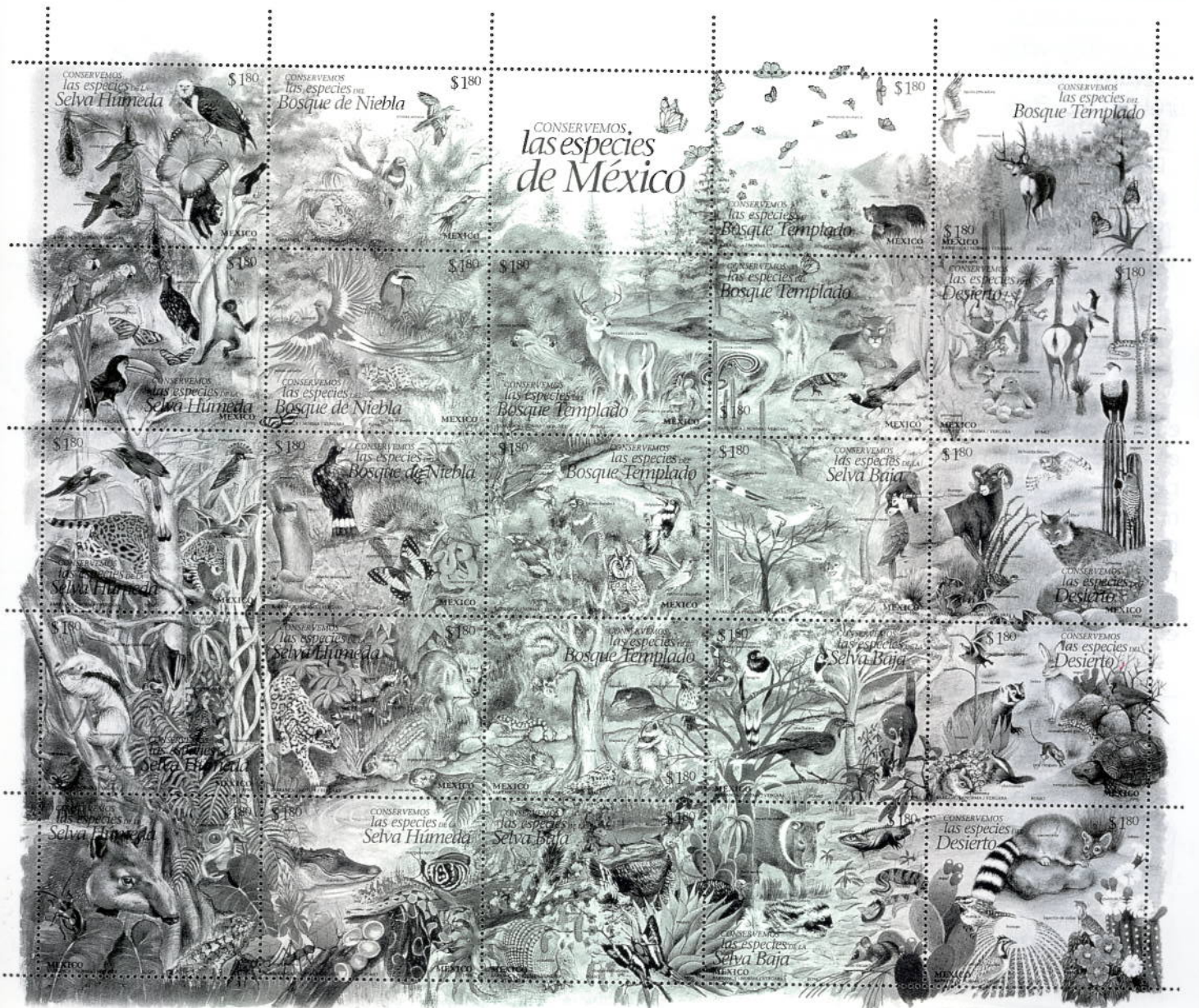
En la naturaleza nadie está solo. Todos dependemos de todos. Estamos conectados como un enorme tejido. Tenemos algo que dar y algo que recibir. Todo el tiempo recibimos y damos, no sólo de quienes son como nosotros, sino de los seres de otras especies.

La cooperación entre todo lo que existe en el planeta es lo que nos permite vivir. Cuando te sientas solo, acuérdate de todas las fuerzas de la naturaleza que colaboran para que tú estés aquí y estés bien: desde el sol hasta tu mamá y tu papá, desde las hojas de los árboles que producen oxígeno y refrescan el

clima, hasta el perrito de tu tía que te saluda contento cada vez que te ve. Y acuérdate que tú también eres importante. El mero hecho de que existas es un don que la naturaleza nos da a los que convivimos contigo, y a todos los que habitamos la Tierra.

Marta Alcocer

Ilustración: Timbres del Servicio Postal Mexicano.



Abrir Puertas para que entren

TTODOS

Canción de los constructores

Hay que hacer una casa
sin puertas ni ventanas
ni techos ni paredes—
una casa muy casa.

Pero bien ancha,
pero bien larga,
pero bien amplia

para que todos entren,
para que todos salgan,
para que todos todos
a donde vayan vayan—

en el verano fresca,
en el invierno cálida,
pero sin puertas puertas
ni ventanas ventanas
ni paredes paredes
ni techos techos —nada
que impida que la gente
encuentre las entradas

todas bien anchas
todas bien largas,
todas bien amplias

para que todos entren,
para que todos salgan,
para que todos todos

a donde vayan vayan
sin que nadie les cierre,
sin que nadie les abra—
como en el campo el viento,
como el viento en la playa,
como el agua en la lluvia,
como el mar en el agua
—en el verano fresca,
en el invierno cálida

pero bien ancha,
pero bien larga,
pero bien amplia

sin techos ni paredes
ni puertas ni ventanas—
¡y que de todos todos
sea la casa casa!

David Cherición

Abrir la puerta de nuestra casa,
o de nuestra escuela a un invitado,
nos obliga a hacer todo lo necesario
para que esté cómodo, para que
se mueva con independencia, para
que se sienta “como en su casa”.

Recuerda que la mejor ayuda es
la que te dan para que no tengas
que pedir ayuda.

La llegada de un niño con
discapacidad a la escuela exige
algunos cambios, que, a fin de
cuentas, nos benefician a todos.

Observa con cuidado las
modificaciones que se hicieron en
esta escuela y... **¡Descubre las 13
diferencias!**

1. La maestra Pety tiene 76 años, para ella es más fácil llegar a su salón si el 3º A se cambia al primer piso.
2. Rafa sube y baja varias veces la misma escalera. Ahora que le instalamos el barandal es más seguro y más rápido bajar.
3. El baño de la escuela está en el segundo piso. Gracias a la rampa con barandal, Frida—que usa silla de ruedas—puede llegar más fácil.
4. Sandra usa silla de ruedas, una rampa a la entrada de la escuela le permite entrar a todos los salones.
5. Las puertas angostas de la escuela fueron sustituidas por unas anchas, para que las sillas de rueda puedan pasar.
6. El baño se adaptó para dar independencia a los alumnos que usan silla de ruedas.
7. Doña Josefa nunca deja los pisos mojados porque cualquier niño puede resbalarse.
8. Don Quintín procura que los vidrios rotos se arreglen. Más vale prevenir que lamentar la cortada—o la gripa—de algún compañero.
9. Desde que pusieron el letrero en Braille, Roberto, que es ciego, puede identificar su salón sin pedir ayuda.
10. Antes había que acompañar a Yolanda hasta el camión, pero gracias a los carriles que trazaron en el piso, ella puede llegar solita.
11. Claudia siempre llegaba tarde a clase. ¡Claro! Ella no puede oír. La Directora de la escuela mandó poner una luz junto a la chicharra.
12. El patio del recreo está en la parte de atrás del edificio. Ahora que pusieron un barandal, es más fácil para Luis llegar a los columpios.
13. Para Pedro ahora es más sencillo llegar al salón guiándose con su bastón y el barandal que instalaron en la pared.

SOLUCION

Concón

Pedro se sorprendió muchísimo el día que escuchó a sus amigos llamarlo ¡Concón!

¿Por qué a él?... Hasta ayer Pedro había sido para todos sus amigos: PEDRO.

Realmente, él no tenía muy claro qué cosa era un Concón. A ratos este nuevo apodo le molestaba muchísimo pero, a veces, no tanto.

Después de todo.... ¿qué es ser un Concón? ¿Me dirán así porque corro rapidísimo o porque, la verdad, a veces me echo una que otra mentirilla? A lo mejor es porque resulté campeón goleador este año, pero también podría ser porque reprobé matemáticas.

Concón, ¡y eso con qué se come!

Pedro buscó Concón en el diccionario. A lo mejor ahí encontraba una clave... pero nada.

¿Me dirán Concón porque cuento los mejores chistes o porque tengo los pelos parados? Porque hago los mejores sandwiches o porque no sé chiflar.

¿Lo inventaría Margarita que es tan buena onda o Sandra a la que no le caigo nada bien? Habrá sido Javier, que está enojado conmigo, o será una puntada de Julio que siempre anda haciendo bromas.

¡Me estoy volviendo un Concón porque ya todo el salón me llama así, nadie me dice PEDRO! Al fin y al cabo, ¿qué demonios es un Concón?

¿Tú qué te imaginas que es un Concón? Por qué le dirán así a Pedro.

Si quieres saber qué es un Concón, lee el mensaje que aparece, de cabeza, en la página siguiente.

Usa este espacio para hacer un retrato de Pedro

Concón: Adjetivo calificativo que no adjetiva ni califica nada. Concón es una palabra sin significado. Las palabras no son "buenas" ni "malas". Es el modo en que las usamos, el significado que les damos y el contexto en que las decimos, lo que las hace "buenas" o "malas". Los motes, los sobre nombres y las formas despectivas o hirientes de llamar a los demás son etiquetas dolorosas. Las etiquetas no nos permiten ver a la persona, es decir, no la vemos completa, se nos escapan sus cualidades, sus capacidades y lo más importante... su interior. La única etiqueta que todos debemos llevar con orgullo es: NUESTRO PROPIO NOMBRE.

COLOQUIO

"INTEGRACION EDUCATIVA: UTOPIAS Y REALIDADES"

Espacio de discusión y análisis sobre los procesos de aprendizaje de las niñas y los niños con discapacidad, los modelos de integración y las experiencias recientes en México.

Ciudad de México
27-29 de septiembre de 1999.

Informes:

DIF-DF
Atn' Lic. Alma Monroy
55 24 73 72
55 24 76 77

Dir. Gral. de Equidad
y Desarrollo Social
Atn' Lic. Ma. Lucina Ramírez
53 41 76 94
53 41 49 40 ext. 119



Centro de rehabilitación y educación
para problemas en
Comunicación Humana

**Te ofrecemos un servicio serio y profesional
para resolver cualquier problema en
Comunicación Humana**

Contamos con instalaciones especiales para:

Evaluaciones, diagnóstico y tratamiento
Terapia individual
Estimulación temprana
Terapia de pareja
Terapia u orientación familiar
Orientaciones vocacionales
**Pláticas de orientación y talleres para
padres**

PREVIA CITA



NORTE 81-A No. 509 COL. ELECTRICISTAS
DELEG. AZCAPOTZALCO C.P. 02060
MEXICO, D.F. TELS: 352-43-30 Y 352-63-04

crepch@df1.telmex.net.mx

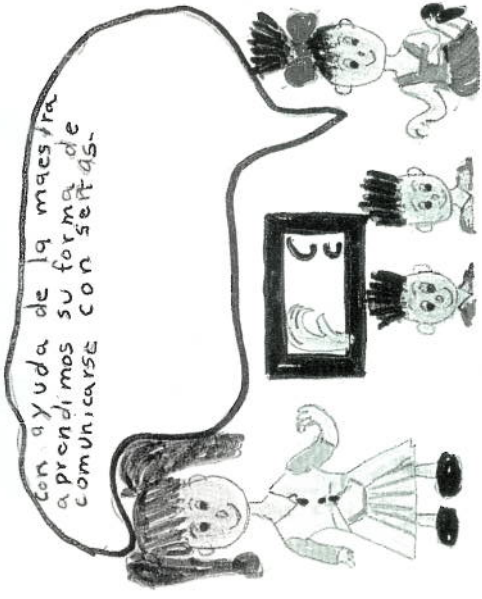
Historietas



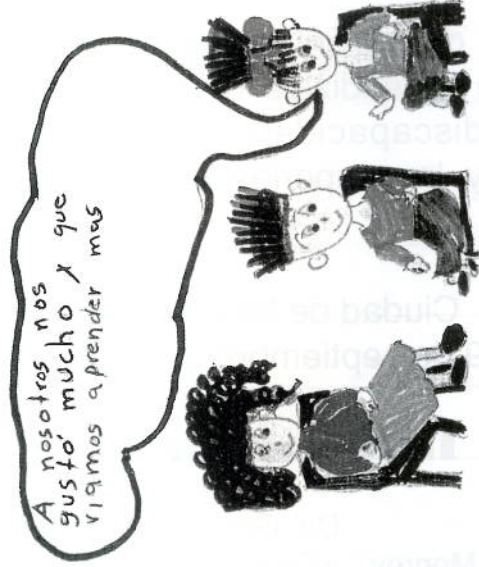
Teníamos una compañera que no hablaba ni oía.



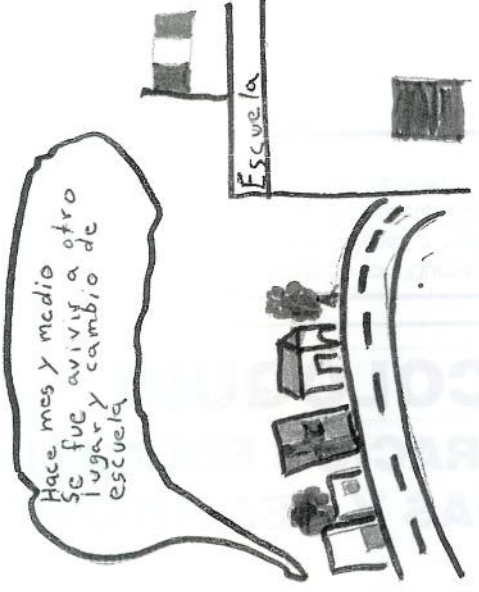
Ella se llama Sarahi.



Con ayuda de la maestra aprendimos su forma de comunicarse con señas.



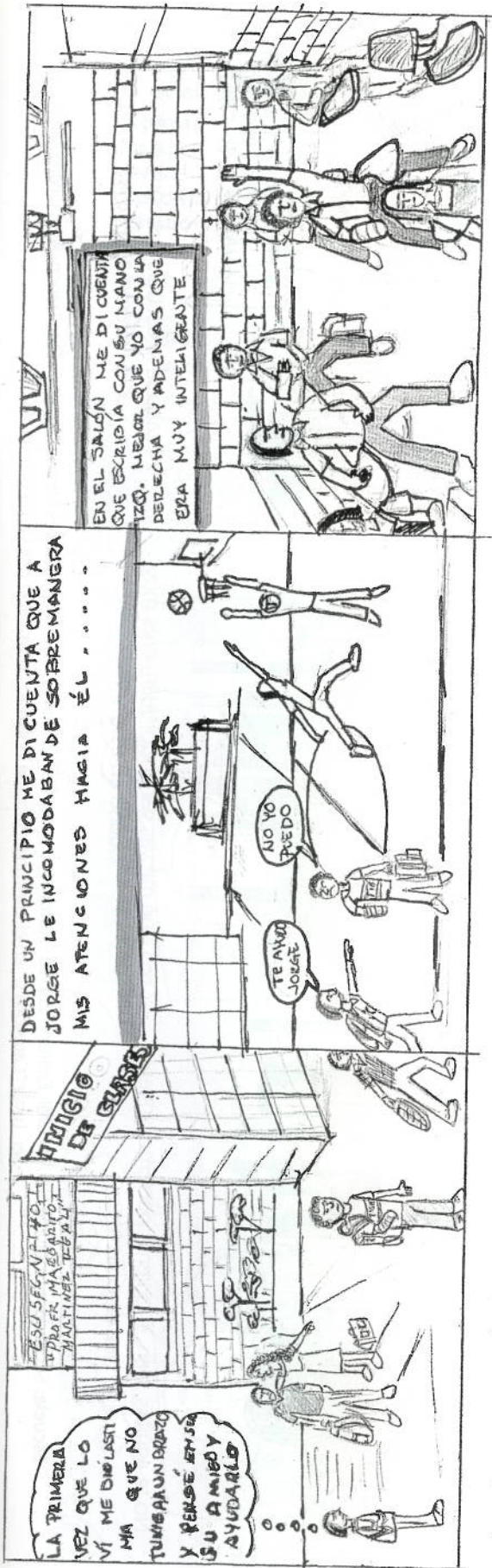
A nosotros nos gustó mucho y queríamos aprender más.



Hace mes y medio se fue a vivir a otro lugar y cambió de escuela.



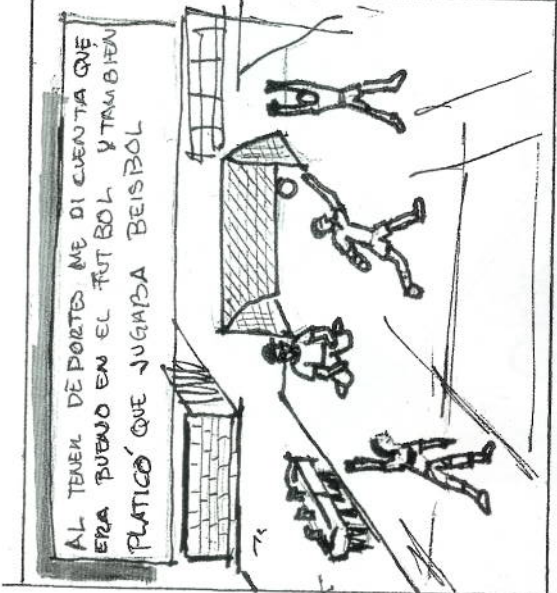
Sarahi: de ti aprendimos que todos somos iguales, ¡te extrañamos!



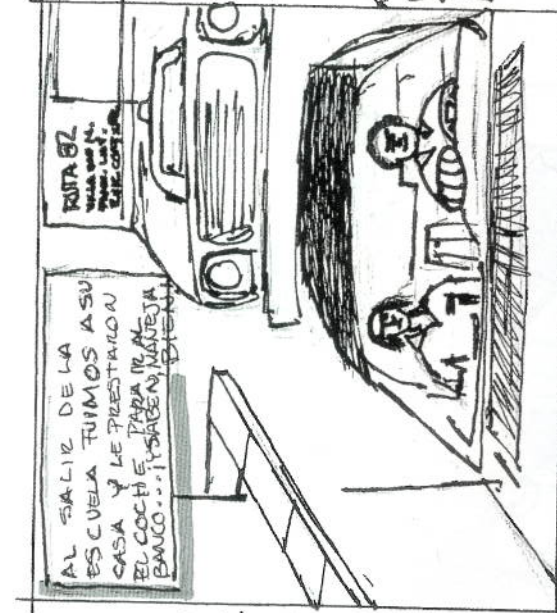
La primera vez que lo vi me dio lástima que no tuviera un brazo, y pensé en ser su amigo y ayudarlo.

Desde un principio me di cuenta que a Jorge le incomodaban de sobremanera mis atenciones hacia él...

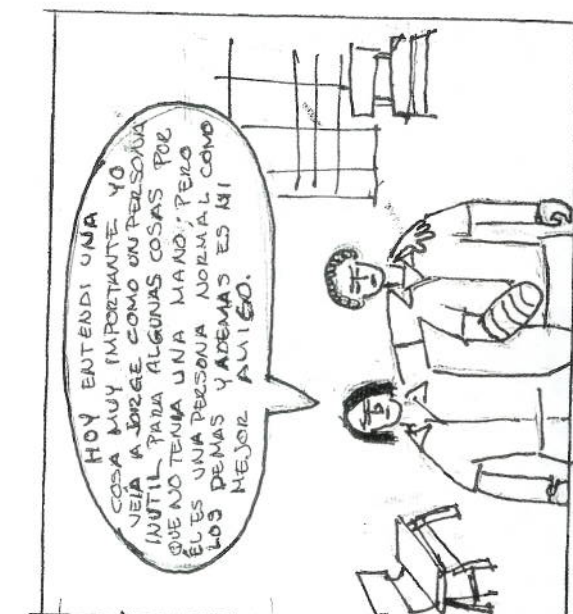
En el salón me di cuenta que escribía con su mano izquierda mejor que yo con la derecha, y además que era muy inteligente.



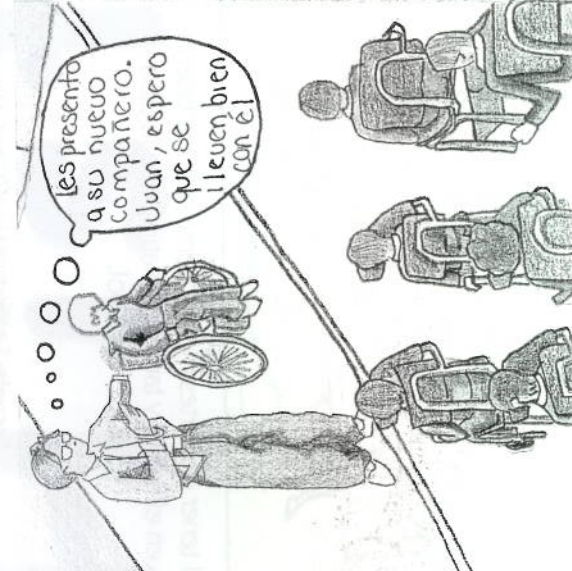
Al tener deportes me di cuenta que era bueno en el futbol y también platicó que jugaba beisbol.



Al salir de la escuela fuimos a su casa y le prestaron el coche para ir al banco... Y saben, ¡maneja bien!



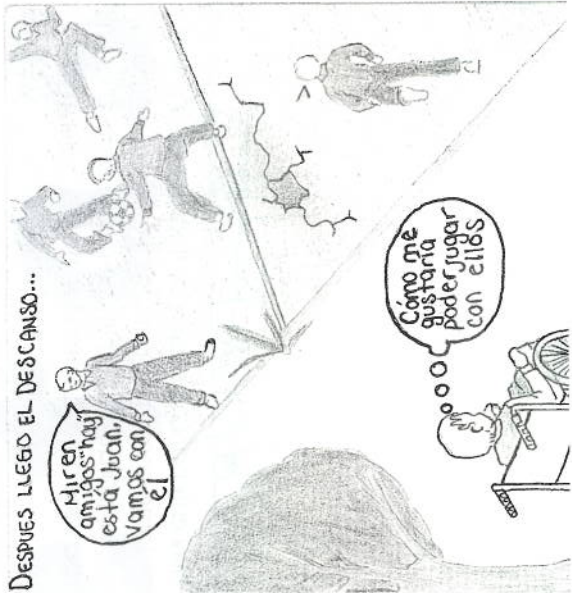
Hoy entendí una cosa muy importante. Yo veía a Jorge como una persona inútil para algunas cosas, porque no tenía una mano; pero él es una persona normal como los demás, y además, es mi mejor amigo.



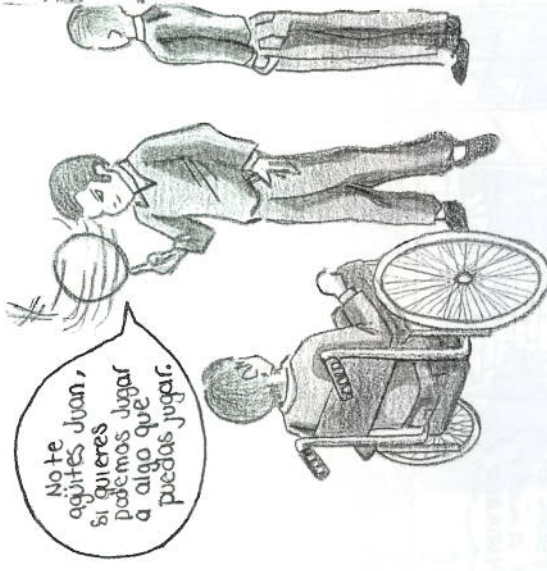
Les presento a su nuevo compañero Juan; espero que se lleven bien con él.



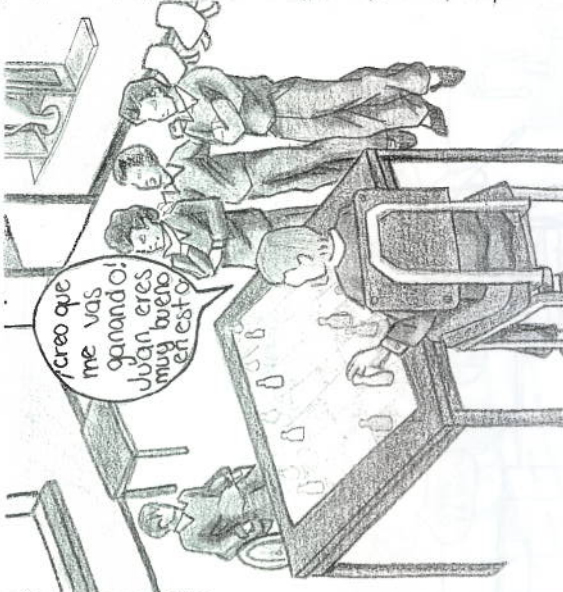
¡Puedes acomodarte en este lugar, Juan!



Miren amigos, ahí está Juan. Vamos con él. —Cómo me gustaría poder jugar con ellos.



No te agüites Juan, si quieres podemos jugar algo que puedas jugar.



¡Creo que me vas ganando! Juan, eres muy bueno en esto.



Al salir de la escuela sus compañeros lo llevaron a su casa.



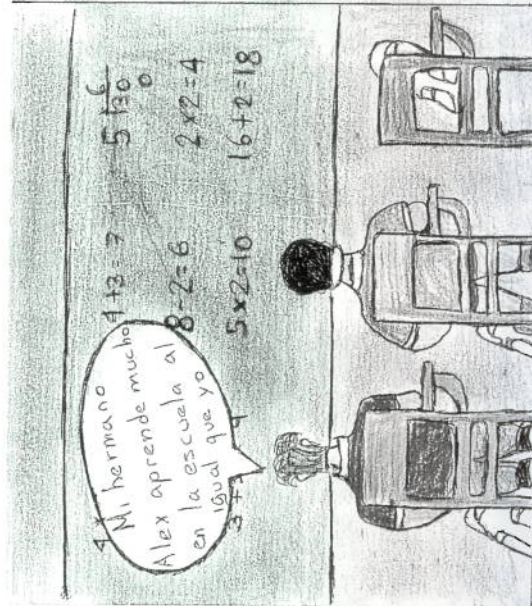
El es mi hermano y es Down, y he aprendido mucho de él.



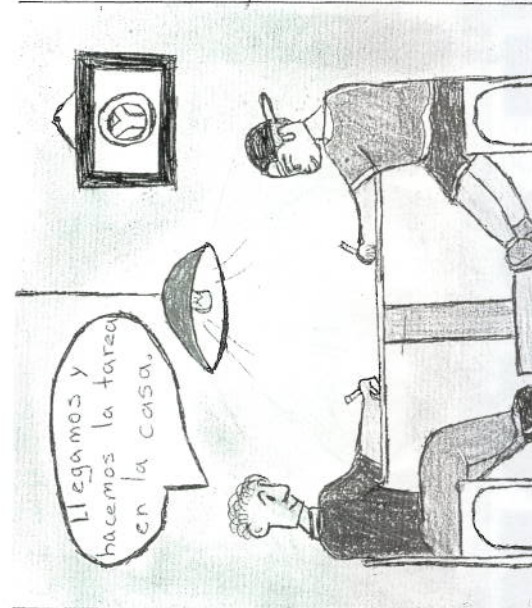
De hecho, si él no actuara como lo hace fuera como los demás.



Podemos jugar juntos hasta el fútbol.



Mi hermano Alex aprende mucho en la escuela al igual que yo.



Llegamos y hacemos la tarea en la casa.



¡Hey tú! Que nunca se te ocurra burlarte de un Down

DOCUMENTO ESPECIAL para Padres y Maestros

10 RAZONES PARA INTEGRAR

1.- Todos los niños tienen derecho a aprender juntos.

2.- En la integración no solamente gana el niño con discapacidad. Todos sus compañeros aprenderán a aceptar sus propios límites, a ir más allá de las apariencias, a entender que cada uno tiene un ritmo diferente, a mantenerse abierto para conocer a los demás y a colaborar sin competir.

3.- Los niños no deben ser subestimados, discriminados, excluidos o separados, a causa de una discapacidad o dificultad de aprendizaje.

4.- Los niños se pertenecen mutuamente, con ventajas y beneficios para todos, no necesitamos *protegerlos* unos de otros.

5.- Los niños obtienen mayor provecho académico y social en los ambientes integrados. La mayor parte de los adultos con discapacidad reconocen que aprendieron más cuando estuvieron y convivieron con compañeros con y sin discapacidad.

6.- Los mismos recursos que se aplican en un aula de educación especial se pueden aplicar en un aula regular.

7.- Cuando la dedicación y el apoyo adecuado se garantizan, la educación integrada se convierte en el empleo más eficiente de los recursos educativos.

8.- La segregación enseña a los niños a ser temerosos, ignorantes y alimenta sus prejuicios.

9.- Todos los niños necesitan una educación que los ayude a socializarse y los prepare para vivir en el seno de sus comunidades.

10.- La integración tiene el potencial de reducir el temor, construir la amistad, el respeto y la comprensión entre todos los niños.

APRENDER JUNTOS

por: Karina Martínez Mejía

Mi vocación de enseñar ha estado ahí desde que tengo memoria. El primer contacto 'formal' con un grupo de alumnos fue a los 14 años; una tía tenía un *kindergarten* y me permitía apoyar a la maestra. Quedé absolutamente atrapada.

He dado clase a muchos grupos desde entonces pero los últimos dos años he tenido la oportunidad de integrar a niños con discapacidad en mi salón.

En mis años de formación nunca recibí instrucción formal a este respecto. Nos hablaban sobre los problemas emocionales o de aprendizaje que impedirían a algunos alumnos regulares rendir al 100%, pero jamás nos explicaron qué hacer con un niño con discapacidad.

Aprendo entonces en la marcha. El proceso no ha sido fácil, pero tampoco imposible... es cosa de perder el miedo.

Un viaje interior

Antes, mi contacto con personas con necesidades especiales era muy distante: las veía en la calle, en el Metro, siempre de lejos... Todo eso cambió cuando Lucía llegó a mi salón. Era una chiquita con discapacidad motora, muy retraída y tímida, pero con paciencia y el cariño que crecía entre las dos, el proceso de integración se fue haciendo más fácil.

Lo cierto es que se dio por instinto, poco a poco. Hubo momentos de duda, pero al final siempre me preguntaba: ¿cómo negarle educación a un niño? Para eso estudié, para educar, y parte de mi continua capacitación y crecimiento como maestra era aprender a trabajar con TODOS los niños.



Fue como emprender un viaje interior. En la primera escala creí necesario conocer mejor los sentimientos que esta nueva experiencia provocaba en mí y saber identificar por qué me movía tanto la presencia de esta niña.

Descubrí que Lucía me provocaba gran compasión, afortunadamente, fui capaz de diferenciar este sentimiento de la lástima. Creo que lo primero te impulsa hacia la acción mientras que lo segundo te sume en la tristeza.

Sentir lástima es faltar al respeto que una maestra debe tener por su alumno, es menospreciarlo y lo que yo necesitaba era encontrar capacidades en ambas. Sí, el reto no era sólo para Lucía, también era para mí.

Como primer paso, decidí tratar a Lucía de la misma forma que el resto de sus compañeros y procurar que el proceso de integración se diera de manera conjunta: maestra-alumnos-padres de familia.

Padres y maestros: aliados en la misma causa

Los padres de Lucía fueron de gran ayuda. Primero nos sentamos a platicar acerca de la discapacidad de su hija. Conclusión: la niña no podía caminar y usaba una silla de

ruedas; ésas eran sus limitaciones, pero capacidades también tenía y muchas.

Durante esta charla aprendí también la importancia de que padres y maestros dialoguen acerca de las expectativas que tienen acerca del niño. Si no nos sintonizamos en el mismo canal, es muy probable que haya enfrentamientos. El objetivo común debe ser claro y las metas cortas para ir las cumpliendo poco a poco.

Para mí es vital que el trabajo que hago en la escuela se respete en casa. Es decir, yo me comprometo a tratar a mis alumnos sin hacer distinciones; todos tienen derechos pero también obligaciones, y en esa medida cada quién tiene una responsabilidad en el salón. Pero, si llegando a la casa el niño es 'el consentido' y escucha decir a sus padres 'tú no puedes'; todo el trabajo queda desperdiciado.

Si los padres quieren un trato igualitario en las escuelas, es necesario que lo tengan en casa.

Otro aliado importante para la integración escolar plena es la cooperación de los padres de los alumnos regulares. Desafortunadamente, la falta de información es terreno fértil para los prejuicios.

Hace poco tiempo oí que uno de mis alumnos le gritaba a un compañero "¡Manco!" Cuando le pedí que platicáramos acerca de por qué llamaba a su amigo así, me contestó: *El otro día cuando mi papá y yo veníamos a la escuela, Raúl se bajó del camión y mi papá me dijo 'Mira, ahí va tu compañero el manco'.*

Los adultos somos responsables de la formación de los niños y una parte importante de ella es que sepan convivir con sus semejantes, en el entendido de que todos somos diferentes y cada niño es único.

Por eso, antes de recibir a un niño con discapacidad en el salón platico con los padres y resolvemos juntos todas las dudas. Al mismo tiempo, les hago ver las ventajas de que sus hijos convivan con chicos con necesidades especiales: entre otras cosas, aprenden a compartir, a trabajar en grupo buscando las fortalezas de cada miembro, aceptan la diferencia, se vuelven más sensibles a las necesidades de los otros y también se vuelven más tolerantes con sus propias limitaciones.

Estoy convencida de que si todos los niños con discapacidad se integraran a la escuela, desde pre-escolar, desaparecerían los problemas de integración del resto de su historia académica. La razón principal es que los alumnos regulares y sus padres estarían más sensibilizados y la adaptación en primaria, secundaria o preparatoria se haría de manera natural.

Es, además, una experiencia de integración social. Si mis alumnos regulares comparten el salón de clase con compañeros con discapacidad ya no será extraño que convivan con ellos en otros escenarios: el patio de recreo, el cine, el parque y, cuando adultos, el área de trabajo.

El alumno

Como maestros, además de estar pendientes de que los demás acepten al niño con discapacidad, es necesario promover que el alumno se acepte a sí mismo y busque integrarse.

Cuando Lucía pasó a la primaria salió de mi salón sabiendo leer, escribir, sumar y restar. Sabe, también, que es una niña con discapacidad y una estudiante brillante, capaz de salir adelante por sí misma.

Un día, me preguntó: "¿Por qué yo no puedo correr como el resto de mis compañeros?" Todos somos diferentes —le dije—, algunos tienen el don de correr muy rápido y cuando sean grandes van a ganar competencias. Tú, en cambio, escribes muy bien; ese es tu don. Manejas tan bien las manos que un día podrás ser una gran escritora, pintora, arquitecta o mecanógrafa.

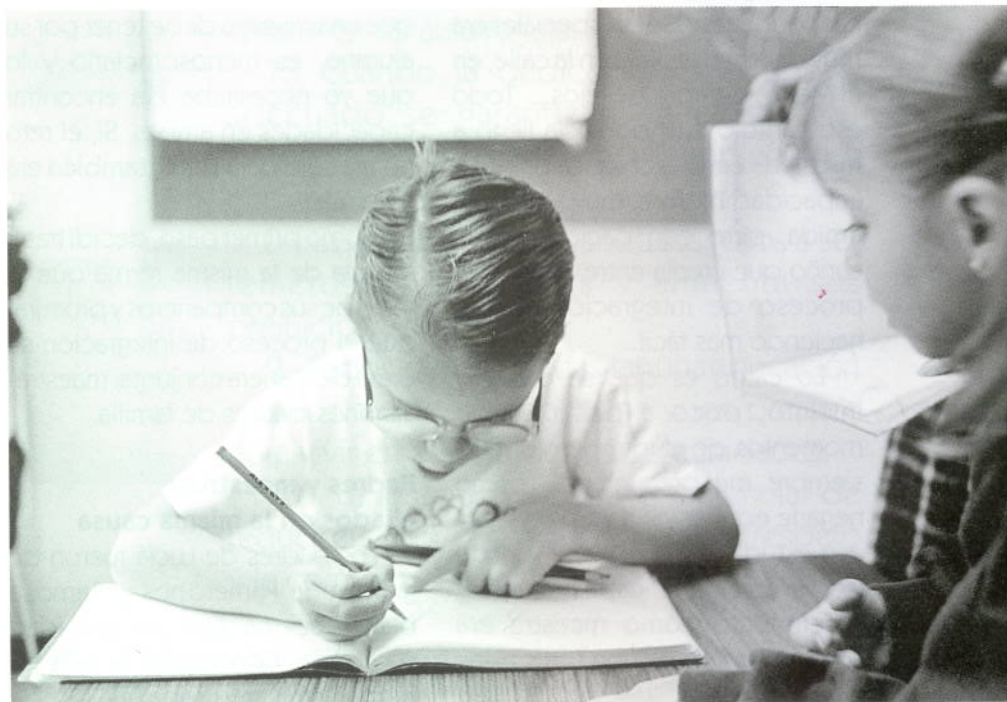
Los niños son como esponjas. Absorben todo el conocimiento y todos los estímulos, por eso debemos motivar a estos chiquitos

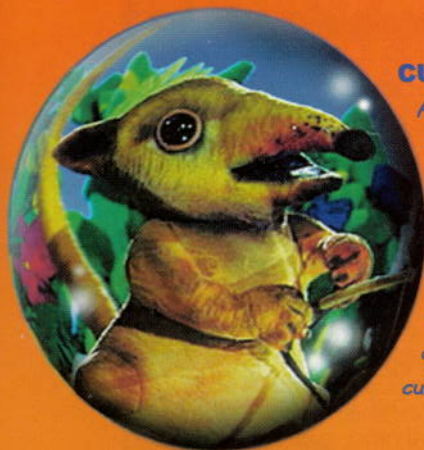
para que su autoestima se fortalezca y se convierta en una herramienta para enfrentar la vida.

Creo que todos los maestros tenemos la misma tarea: sacar adelante a los niños del mañana, a los niños de México; de este país que tanto necesita de gente independiente, útil y preparada. No es fácil, sobre todo, porque en salones de 40 niños regulares, a veces tenemos alumnos que no están diagnosticados con una discapacidad y, sin embargo, no oyen bien, no ven bien o tienen problemas de aprendizaje o emocionales que les impiden rendir al 100 por ciento.

Integrar, además, en nuestro salón a un niño con necesidades especiales parecería imposible y nos da un poco de miedo, pero quisiera que los maestros se abrieran a la experiencia y la vieran como una oportunidad en su carrera.

En mi caso, trabajar con niños con discapacidad es algo que me ha permitido crecer como persona y como docente.





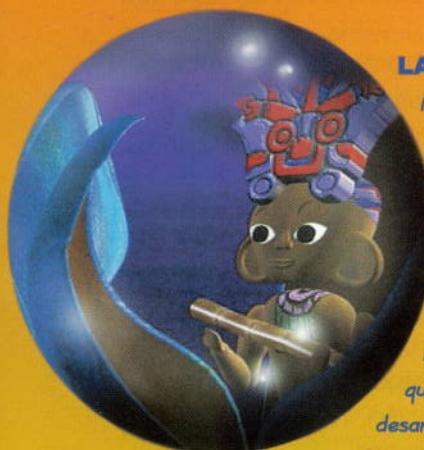
CUENTOS DEL TLACOACHE

Adaptación de narraciones indígenas principalmente, con personajes e historias característicos de este entorno. El protagonista principal de la serie es un simpático tlacoache que irá narrando la historia y fusionando la mitología con la sabiduría ancestral de la cultura indígena.



ONDA LIBROS

Con el objetivo de fomentar la lectura en la niñez, esta serie producida a partir de la colección de "Libros del rincón" y conducida por el conocido actor mexicano Héctor Bonilla, narra mediante escenificaciones y dibujos, los momentos importantes de una historia sin contar su desenlace para que los jóvenes lectores acudan al propio libro.



LA FLAUTA DE BARTOLO

Fabulosos programas que narran mágicamente sin palabras la historia de la invención de la música, desde sus inicios hasta finales del siglo XX, incluyendo el rock. El personaje principal, Bartolo, junto con una serie de figuras mexicanas inspiradas en la obra "Gatomatiquia" del artista plástico Vicente Rojo, desarrollan esta historia envuelta en atmósferas y espacios totalmente tridimensionales. Los programas fueron diseñados y realizados por el prestigiado realizador cinematográfico Paul Leduc.



RETOS Y RESPUESTAS

Serie de 30 episodios en 10 videocasetes destinada a explorar los valores de nuestro tiempo y de nuestro entorno social, a partir de la vida cotidiana, creativa y familiar de gente con alguna discapacidad que se ha visto obligada a superar grandes obstáculos para su realización personal y para llegar a ser útil a sí mismo y a la sociedad.

Material Educativo Coleccionable



ILCE

De venta en el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa
Calle del Puente No. 45,
Col. Ejidos de Huipulco, Delegación Tlalpan, C.P. 14380, México, D.F.
Para mayores informes comunicarse al Centro de Distribución y Venta de Materiales Educativos
Tel: 57-28-65-00 exts. 2803 y 2807 Telfax: 55-94-95-21
e-mail: ogil@ilce.edu.mx

AL MAESTRO CON CARÍO

Estimado Maestro:

Ahora que va a empezar a trabajar con nuestro niño, quisiéramos compartir con usted algunas cosas que hemos aprendido de él:

De nuestros límites y capacidades. Aceptar y entender las limitaciones de un niño con discapacidad es el primer paso, pero no basta. Hay que aprender a ver, apreciar y usar esas capacidades.

No se trata sólo de que el niño entienda sus limitaciones y descubra sus propias armas —nosotros como padres y ustedes, como maestros— pasaremos por un proceso semejante.

Nos parece natural que la primera reacción de los maestros sea de inseguridad por no sentirse capacitados o con los recursos suficientes para este reto, así nos sentimos nosotros los papás también, pero la clara y honesta aceptación de nuestros límites nos acerca a la valoración de nuestros recursos. Entonces estamos en condiciones de pedir la ayuda que necesitamos y hacer nuestras propias aportaciones.

Equilibrio. Nuestro hijo nos ha exigido aprender a buscar un difícil punto de equilibrio. Si todas las tareas se centran sólo en sus dificultades, la sensación de frustración no le permitirá avanzar. Estos chicos necesitan, como todos los demás, experiencias de logro en las cuales apoyar su autoestima.

Por una parte, tenemos que atender sus necesidades especiales para darle condiciones de equidad con todos los demás, pero, por otra, hay que evitar que tenga situaciones de privilegio por su discapacidad.

Por favor, no proteja a nuestro hijo de las consecuencias de su conducta inadecuada. Esto implica exigirle

como a todos los niños, pero no más, ni menos, que a todos. Eso le dará el lugar que buscamos para él, uno más en la familia, uno más en la escuela.

Paciencia y constancia. Nuestros hijos, como todos los niños, nos exigen paciencia y constancia, probablemente también a usted, pero créame, son cualidades que sirven también para la vida, vale la pena el esfuerzo.

Estas no son virtudes pasivas, se construyen —con paciencia y constancia— cuando tenemos objetivos realistas, claros y a corto plazo, aunque sean muy pequeños. Así se consiguen los logros.

Hacer un equipo. Padres y profesionales debemos trabajar juntos, nadie puede solo. El primer requisito para lograrlo es tener un objetivo común, platicar con honestidad sobre nuestras expectativas, definir juntos qué sentido le damos a algunas palabras clave, tales como aprendizaje e integración, hacer una evaluación conjunta de los recursos y limitaciones del niño y de las estrategias más adecuadas para apoyarlo.

Los papás, la maestra, el especialista en educación especial o la terapeuta que trabajan con el niño, requieren un espacio de diálogo y de trabajo.

Seremos buenos aliados si sabemos poner las necesidades del niño en primer lugar, aunque a veces lo difícil es llegar a un consenso sobre cuáles son sus necesidades reales. Padres y maestros tenemos que centrar nuestras expectativas. Un niño que enfrenta demandas demasiado altas sobre él, está siempre en riesgo de fallar, pero cuando las expectativas son muy bajas fracasará con toda seguridad.

No sólo es importante definir dónde estamos, sino también a dónde vamos. Si nuestros objetivos son muy lejanos tendremos muchos

momentos de frustración y eso es muy difícil de compartir, todos hemos oído a padres y maestros echarse la pelota: “es que la maestra no le hace caso”, “es que en la casa no hay apoyo”.

Recursos pedagógicos. Aceptar a un niño con discapacidad en su salón es un reto. Le exigirá recursos pedagógicos y didácticos que quizá en este momento no tiene. Requerirá del apoyo de un especialista o del terapeuta que está tratando al niño, pero al final usted tendrá más herramientas para los retos de todos sus alumnos.

Compromiso. Comprometernos es empeñarnos a nosotros mismos en una tarea. Se requiere compromiso para ser maestro, para contagiar el amor por el conocimiento, para ver crecer cada una de las semillas que plantó.

El compromiso, sin embargo, no es sólo del maestro, debe ser de la escuela, para darle a cada maestro las condiciones, la capacitación y los recursos que necesita. El compromiso debe ser también de nosotros, los padres, para que respondamos a sus esfuerzos con los nuestros.

Por último, quisiéramos insistir: la integración, no puede ser una carga adicional. Si usted no puede verlo como un reto y una oportunidad, quizá no está listo para intentarlo, dése tiempo. Si tiene que decirnos que no, hágalo. Es mejor un no claro que un sí a medias.

Si usted ha dicho sí a la integración se lo agradecemos profundamente y valoramos cada esfuerzo especial que esto le implique. Estamos seguros que, como nosotros, descubrirá la enorme riqueza que nos da abrirnos a la diversidad para descubrir a cada niño.

Atentamente,

Claudio y Camila Rovirosa

INSTRUCCIONES PARA JUGAR CON ESTE EJEMPLAR DE ARARU

La mayor parte de las actividades incluidas en este número de Ararú, están diseñadas para resolverse de manera individual —con excepción de El Bosque Encantado—. Sin embargo, nos gustaría que los niños compartieran con sus compañeros de escuela, su familia y sus amigos la manera como resolvieron los ejercicios. Intercambiar ideas y aprendizajes nos enriquece a todos.

TODOS SOMOS DIFERENTES

Nadie es perfecto y la única manera de acercarse a la perfección es quererlos como la persona que SOMOS.

Después de la lectura de este texto, maestros o padres pueden hacer a los niños las siguientes preguntas:

¿Tú para qué necesitas a los demás? ¿En qué ayudas a otras personas? ¿En qué cosas eres diferente a tu mejor amigo? ¿Qué compartes con tu mejor amigo?

TESTIMONIOS

Cuatro chavos, integrados a escuelas regulares, nos platican su experiencia como estudiantes y los apoyos que necesitan para aprender.

Averigüe qué preguntas tienen sus alumnos sobre su discapacidad o las de sus compañeros.

ADIVINA ADIVINADOR

Resolver una adivinanza requiere de astucia, atención y concentración, ésa es sólo una parte del juego.

El objetivo de esta actividad es llevar al niño a reflexionar —de manera vivencial— sobre las herramientas que sus compañeros necesitan para aprender.

El maestro o los padres, pueden platicar con el grupo o con sus hijos acerca de otras ayudas: auxiliares auditivos, sillas cómodas y hechas a nuestra medida.

SOPA DE LETRAS

El objetivo de este ejercicio es centrar la atención del niño en las palabras más importantes de un mensaje sobre integración.

EN OTRAS PALABRAS

Jugar con códigos nuevos es una forma divertida de adquirir nuevas destrezas. Es, también, una manera de acercarnos a los niños que necesitan otros lenguajes para comunicarse.

AMIGOS

Hacer amigos, dice Luz Ma. Chapela, es un arte. Conservarlos también lo es, porque para hacerse de amigos y ser un amigo se necesitan dos voluntades, se requieren reciprocidad y tacto.

Padres y maestros pueden hacer las siguientes preguntas a los niños:

¿Qué cosas compartes con tu mejor amigo? ¿En qué te ha hecho cambiar su amistad? ¿Qué crees que les gusta más de ti a tus amigos? ¿Qué cosas han hecho juntos que los hace sentir orgullosos? Cuando conociste por primera vez a tu amigo, ¿qué te gusto de él o ella?

COSAS QUE SE HACER

A veces es más fácil detectar aquellas cosas que nos cuestan trabajo. Reflexionar sobre nuestras destrezas fortalece nuestro autoconcepto.

Hay niños que —debido a su discapacidad— tienen dificultades para realizar muchas actividades. En estos casos hay que ser atentos y persistentes para encontrar aquello que el niño **sí puede** hacer.

EL BOSQUE ENCANTADO

Cuando nos preguntan ¿cuáles son tus defectos? Ninguno titubea al dar la respuesta: una larga, a veces muy larga lista de cosas que no nos satisfacen de nosotros mismos. Sin embargo, cuando se trata de nombrar cualidades la mayoría resulta modesto.

Este juego quiere promover el descubrimiento de las cualidades de cada uno de nosotros. ¿Se han puesto a pensar en todas las cosas buenas que la gente ve en uno? Si la respuesta es no, esta actividad es una buena manera de averiguarlo.

Este juego no es de competencia y el único premio es una autoestima muy acariciada. Asegúrese de que sus alumnos o los amigos de sus hijos, sepan qué es una cualidad. Si después de leer las instrucciones los chavitos no entienden cómo se juega, ponga algunos ejemplos.

EL PEZ GRANDE

En Ciencias Naturales aprendemos que en la "cadena alimenticia" *el pez grande siempre se come al chico*, sin embargo, no se hace suficiente hincapié en que la vida en nuestro planeta está sustentada por la cooperación entre especies, y que es precisamente ésta cadena, y no la alimenticia, la que da el equilibrio que nos permite vivir armónicamente a todos.

ABRIR PUERTAS

Los mexicanos somos muy dados a decir: "mi casa es tu casa". Detrás de esto hay toda una filosofía de puertas abiertas, de calidez, de bienvenida... La escuela es un segundo hogar para los niños, en ella pasan mucho tiempo y ese espacio debe estar abierto para que todos, todos, nos sintamos como en casa.

Si en su casa o en su salón hay un niño con discapacidad, esta es la oportunidad para preguntarse qué modificaciones lo harían sentir más independiente en la casa o en la escuela.

CONCON

Hay quien dice que el peor obstáculo para la integración de los niños con discapacidad a la escuela regular es que "todos los niños son crueles". Lo cierto es que el uso de moteles o apodosos despectivos, no solamente es utilizado con los chicos con necesidades especiales: "cerdito", "calaca", "chaparra", "cuatro ojos" son sobrenombres que, desafortunadamente, pueden ser escuchados en cualquier patio escolar.

El uso de estos "calificativos" daña la autoestima de los niños a quienes van dirigidos, pero también habla muy mal de quien los dice. Generalmente estos chavitos tienen tan poca seguridad en sí mismos, que recurren a esta estrategia para resaltar, disminuyendo a otro.

Es necesario asegurarse de que ningún chavito lleve una etiqueta.

HISTORIETAS

Causa Común es una asociación que trabaja en favor de la integración de niños con discapacidad en el estado de Nuevo León. Para apoyar la integración de los niños con necesidades especiales, a la escuela regular, se les ocurrió convocar un concurso de historietas llamado *Participa Pintando*.

A partir de las palabras y los dibujos, de los chicos de Nuevo León, queremos que todos los niños hagan una reflexión sobre la experiencia de tener en su salón a un compañero con discapacidad.

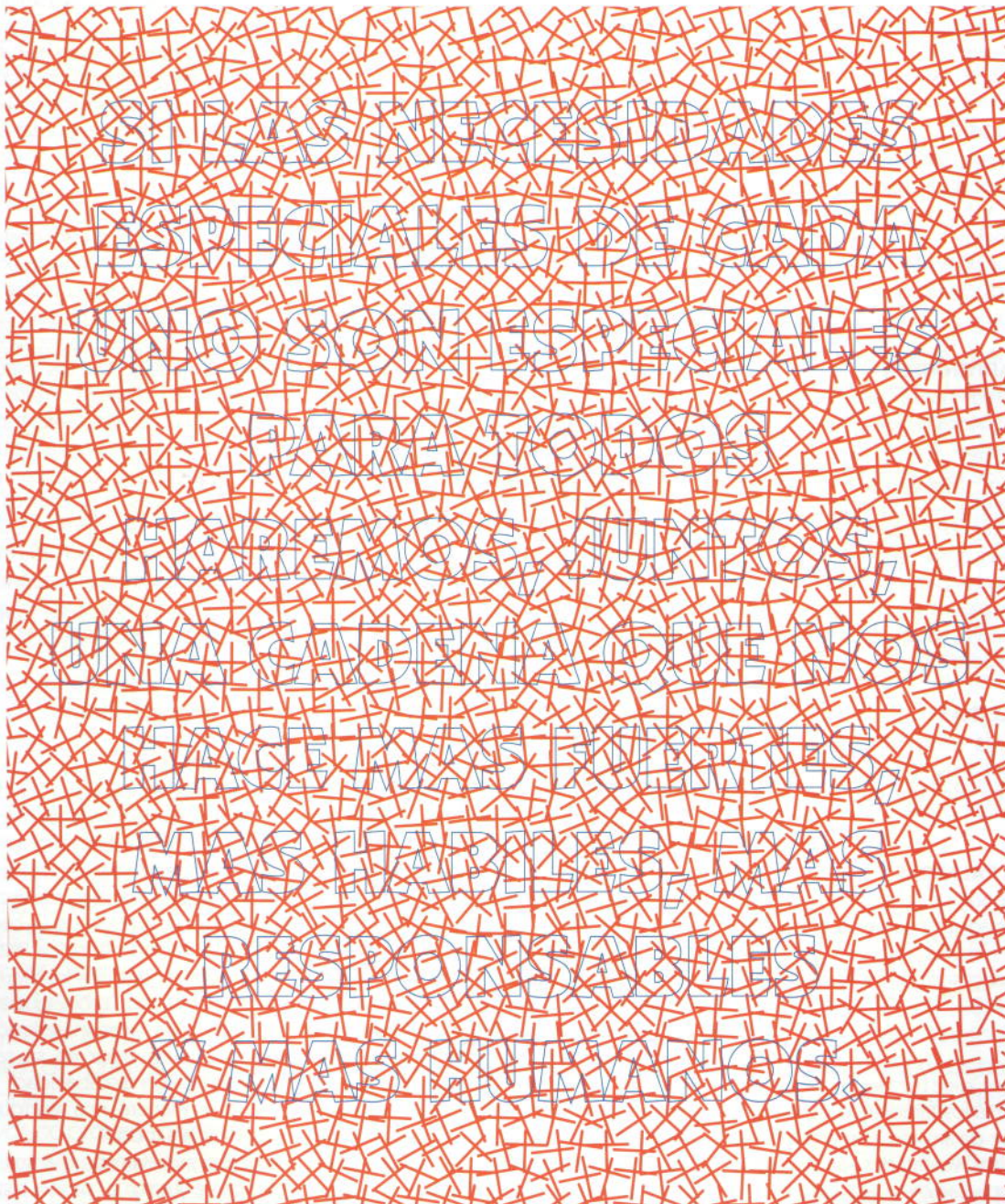
¿De qué manera nos enriquece esta experiencia a todos?

Sugiera a sus alumnos o a sus hijos que escriban e ilustren su propia historieta.*

ADIVINASTE

LOS LENTES

Si quieres conocer el mensaje secreto de este número de Ararú. Pónte los lentes y descifralo.



Adaptación de una idea original de: Rita Romanowsky/Kadima, AC